

# **Dra. Wendy L. Widder, Daniel, Sesión 6, Daniel 3, El poder superior de Dios y la fidelidad de su siervo**

© 2024 Wendy Widder y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Wendy Whitter en su enseñanza sobre el libro de Daniel. Esta es la sesión 6, Daniel 3, El poder superior de Dios y la fidelidad de su siervo.

En esta conferencia veremos Daniel 3, que es la historia de Sadrac, Mesac y Abednego en el horno de fuego.

Probablemente una de las historias más populares y famosas del libro de Daniel. En este capítulo, si tuviera que resumir de qué se trata, diría que se trata del poder superior de Dios y la fidelidad de sus siervos. Entonces, el Dios de Israel va a demostrar cómo su poder de liberación especialmente es mayor que el del rey Nabucodonosor, es mayor que el de los dioses babilónicos, y la fidelidad de sus siervos es encomiable y hasta admirada por el rey extranjero por los final del capítulo.

En primer lugar, orientémonos en los capítulos narrativos de Daniel. Entonces tenemos su quiasma, el capítulo 2 es el sueño de la estatua, que trata de cuatro reinos terrenales y un quinto reino eterno. El capítulo 3, donde nos encontramos ahora, es Sadrac, Mesac y Abednego en el horno de fuego.

Entonces, tenemos tres judíos fieles que serán amenazados de muerte a causa de su fidelidad. El capítulo 4 es el segundo sueño de Nabucodonosor, en el que sueña con un árbol, un gran árbol, y luego es juzgado por Dios. Ese es el significado del sueño, por su soberbia Dios lo juzga.

El capítulo 5 será la historia de Belsasar y la escritura en la pared. Y al igual que el capítulo 4, es el juicio de Dios sobre un rey humano por su orgullo, pero con diferencias significativas. El capítulo 6 es la historia de Daniel en el foso de los leones.

Una historia, nuevamente, de un judío fiel que enfrenta la muerte a causa de su fidelidad a Dios. Y luego, en el capítulo 7, Daniel tendrá su propia visión, en la que ve cuatro bestias mutantes surgiendo de un mar embravecido. Resultará que se trata de cuatro reinos terrenales y el quinto reino eterno de Dios.

Entonces, en esta estructura quiástica, estamos aquí. Entonces, estamos viendo una historia que, un poco más tarde, veremos su contraparte. Ambas historias tratan sobre el pueblo fiel de Dios que enfrenta la muerte debido a su fidelidad a Dios, y

Dios los libra milagrosamente de ella, demostrando ser más poderoso que los dioses del país extranjero.

Entonces ahí es donde encaja en el quiasma. Este capítulo es también una de las historias de la corte. Entonces, se trata, en su nivel más básico, de cautivos extranjeros que sirven en la corte de un rey y que realmente demuestran ser superiores al personal regular del rey.

Aunque esa es la menor de las preocupaciones de este capítulo. Este capítulo no se preocupa necesariamente por elevar a Sadrac, Mesac y Abednego como algún tipo de modelo de fidelidad, aunque ciertamente lo son. Su razón principal es mostrar la superioridad de su Dios.

Así que voy a leer esta historia porque realmente hay que escucharla. Tiene tanta repetición que a mitad de camino, el público casi debería estar diciéndolo conmigo. Hay tantas cosas que puedes repetir.

Voy a leer la ESV nuevamente, pero haré un par de adaptaciones, insertando mi propia traducción preferida que es un poco más rígida o fiel al arameo original, y de alguna manera resalta un poco la repetición. Creo que es un poco mejor que el ESV.

Entonces el rey Nabucodonosor hizo una imagen de oro, cuya altura era de sesenta codos y su ancho de seis codos. Lo instaló en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia. Entonces el rey Nabucodonosor envió a reunir a los sátrapas, a los prefectos, a los gobernadores, a los consejeros, a los tesoreros, a los jueces, a los magistrados y a todos los oficiales de las provincias, para venir a la dedicación de la imagen que el rey Nabucodonosor había levantado. . Entonces se reunieron los sátrapas, los prefectos, los gobernadores, los consejeros, los tesoreros, los magistrados, los magistrados y todos los oficiales de las provincias para la dedicación de la imagen que el rey Nabucodonosor había levantado. Y se pararon ante la imagen que Nabucodonosor levantó, y el heraldo con orgullo, arrepentido, proclamó en voz alta: Se os ordena, oh naciones y lenguas populares, que cuando oigáis el sonido del cuerno, flauta, lira, trígono, arpa, gaita. y toda clase de música, os postraréis y adoraréis la imagen de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado.

Y el que no se postre y adore, inmediatamente será echado en el horno de fuego ardiente. Por tanto, cuando todos los pueblos oyeron el sonido de la bocina, de la flauta, del arpa, del trígono, del arpa, de la zampoña y de toda clase de música, todas las naciones y lenguas de los pueblos se postraron y adoraron la imagen de oro que el rey Nabucodonosor había hecho. configuración. Por eso, en aquel tiempo, se adelantaron unos caldeos y acusaron maliciosamente a los judíos.

Le declararon al rey Nabucodonosor: Oh rey, vive para siempre; tú, oh rey, has promulgado un decreto que todo hombre que oiga el sonido de la bocina, de la

flauta, de la lira, del trígono, del arpa, de la gaita y de toda clase de música, caerá. agachaos y adorad la imagen de oro. Y el que no se postre y adore, será echado en un horno de fuego ardiente. Hay ciertos judíos a quienes has puesto sobre los asuntos de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Estos hombres, oh rey, no te hacen caso. No sirven a tus dioses ni adoran la imagen de oro que has erigido. Entonces Nabucodonosor, enfurecido, ordenó que trajeran a Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Entonces llevaron a estos hombres ante el rey. Respondió Nabucodonosor y les dijo: ¿Es cierto, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que no servís a mis dioses ni adoráis la imagen de oro que he erigido? Ahora bien, si estáis preparados, cuando oigáis el sonido de la bocina, de la flauta, del arpa, del trígono, del arpa, de la gaita y de toda clase de música, para postraros y adorar la imagen que yo he hecho, bien. Si no adoráis, inmediatamente seréis echados en el horno de fuego ardiente.

¿Y quién es el dios que os libraré de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron y dijeron al rey: Nabucodonosor, no tenemos necesidad de responderte sobre este asunto. Si esto es así, nuestro dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente, y de tu mano, oh rey, nos libraré. Pero si no, sabes, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la imagen de oro que has erigido.

Entonces Nabucodonosor se llenó de ira y la expresión de su rostro cambió contra Sadrac, Mesac y Abed-nego. Ordenó que el horno se calentara siete veces más de lo habitual. Y ordenó a algunos de los valientes de su ejército que ataran a Sadrac, Mesac y Abedneco, y los arrojaran en el horno de fuego ardiendo.

Entonces, estos hombres fueron atados con sus mantos, sus túnicas, sus sombreros y sus demás prendas de vestir, y fueron arrojados al horno de fuego ardiendo. Como la orden del rey era urgente y el horno se sobrecalentaba, la llama del fuego mató a los hombres que tomaron a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Pero estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abedneco, cayeron atados en el horno de fuego ardiendo.

Entonces el rey Nabucodonosor se asombró y se levantó apresuradamente. Declaró a sus consejeros: ¿No echamos al fuego a tres hombres atados? Ellos respondieron y dijeron al rey: Cierto, oh rey. Él respondió y dijo: Pero veo a cuatro hombres desatados, caminando en medio del fuego, y no sufren daño, y el aspecto del cuarto es como un hijo de los dioses.

Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo. Declaró: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del dios altísimo, salid, venid acá. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron del fuego.

Y se reunieron los sátrapas, los prefectos, los gobernadores y los consejeros del rey, y vieron que el fuego no había tenido poder alguno sobre los cuerpos de aquellos hombres. El cabello de sus cabezas no estaba chamuscado, sus mantos no habían sido dañados y ni siquiera habían llegado hasta ellos olor a fuego. Nabucodonosor respondió y dijo: Bendito sea el dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y desestimaron la orden del rey y entregaron sus cuerpos antes de servir y adorar a ningún dios excepto su propio dios.

Por lo tanto, hago un decreto: cualquier pueblo, nación o lengua que hable algo contra el dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego será despedazado miembro por miembro y sus casas en ruinas, porque no hay otro dios que pueda rescatar de esta manera. Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

Muy bien, esa es la historia. Mucha repetición. Y parte de esa repetición es simplemente entretenida. Creo que parte de esto también podría tener la intención de ser un poco burlón.

Entonces, tenemos a Nabucodonosor, el rey, y la imagen de oro que levantó. Se repite cuatro, cinco, seis, tal vez incluso nueve veces. Esto se centra en la imagen que creó el rey.

El tema clave detrás de todo esto es que este capítulo trata sobre la idolatría y cómo van a responder estos judíos cautivos cuando enfrenten la idolatría cuando enfrenten la presión de adorar a un dios distinto al suyo. Muy bien, veamos los primeros siete versículos un poco más de cerca. Nabucodonosor realmente hace aquí su primera demostración de su propio poder.

Entonces, recuerde, este capítulo trata sobre el poder superior de Dios. Pero para que Dios tenga poder superior, necesitamos ver al rey sobre el cual es superior. Entonces, Nabucodonosor hace un par de demostraciones de poder en este capítulo.

En los primeros siete versos, ¿qué hace? Bueno, él hace esta imagen de oro. Por cierto, eso no nos da un plazo. No tenemos una fórmula de fecha en este capítulo.

Simplemente entra de lleno. Nabucodonosor hizo una imagen de oro. Esto sigue al capítulo dos, obviamente.

El capítulo dos tenía una fórmula de fecha, como recordarán, y eso fue en el segundo año de Nabucodonosor. Por alguna razón, el capítulo tres no nos da ninguno. Es posible que se supone que debemos traer la idea de esa estatua al capítulo tres.

No nos dice por qué Nabucodonosor construyó esta estatua; acaba de hacer esta enorme imagen de oro. En el capítulo dos soñó con una imagen que tenía una cabeza

de oro, y él era la cabeza de oro. Ahora, no sé si el narrador cree, o si debemos creer, que Nabucodonosor tuvo un sueño acerca de una estatua.

Por eso, hizo una estatua, incluso mejor que la que soñaba. El narrador no dice eso, pero compara estas dos historias. Como mínimo, estás saliendo de una historia en la que tienes a este rey poderoso, y aquí está mostrando su poder.

Está flexionando sus músculos, casi. Está haciendo una estatua que es incluso más grande que la que acabamos de ver o incluso más grandiosa que la que acabamos de ver. Ésa era sólo una cabeza de oro.

Tiene una estatua que es enteramente de oro. La estatua está descrita en un lenguaje que podría ser exagerado. No estamos seguros, pero si hiciste las medidas, no espero que sepas codos.

Yo tampoco sé codos. El texto dice que son 60 codos por 6 codos. Lo que resulta es que esta estatua mide 90 pies de alto y 9 pies de ancho.

Esto es realmente desproporcionado para la estatua de una figura humana. Podría significar que se supone que es algo grotesco en tu mente, que esto está realmente desproporcionado. Nabucodonosor construye esto como una espléndida demostración de su poder, pero ¿en serio? Tal vez no.

Otra posibilidad es que sea una estatua más pequeña, una cima, un obelisco o como un tótem. Tenemos algunas pruebas de cosas como ésta, mucho mejores que aquella, en el antiguo Cercano Oriente. Realmente no lo sabemos.

El punto en el capítulo es que él hizo esta estatua, y piensa que es bastante grandiosa, y se supone que todos en la nación deben venir y postrarse ante ella. Tampoco sabemos si en realidad era una representación de Nabucodonosor. No nos lo dice.

Podría haber sido una representación de alguno de sus dioses. Podría haber sido de él. No lo sabemos.

Lo que importa es que representa algo más a lo que estos judíos serán llamados a adorar y eso en sí mismo será idolatría. Vamos a ver. Entonces, tenemos estas listas de funcionarios que aparecen varias veces, y podríamos analizarlas y hablar sobre de qué era responsable cada uno de estos grupos de funcionarios.

Creo que el punto del texto es que todos los que eran alguien estaban allí. Nabucodonosor convocó a todos los peces gordos, a todos los poderes de la época, y debían venir y seguir su orden de inclinarse ante esta estatua. En cierto modo entiendes esta idea de esta gran ocasión.

Están todos estos funcionarios. Están todos estos instrumentos. Esta repetición construye la grandiosidad de este evento de dedicación.

Entonces, en este primer capítulo, tenemos al rey que erige esta magnífica estatua, o eso cree él. Hace una demostración de su poder, y por lo que dice el rey y lo que hace el pueblo se obtiene la idea de que el rey habla y todos responden, todos responden. Nabucodonosor lo construye, llama al pueblo y todo ese pueblo viene.

Nabucodonosor dice que se inclinen, y todo ese pueblo se inclina. Esta es una respuesta automática a lo que dice el rey. Entonces, él tiene el poder de controlar a todas estas personas.

Luego llegamos a los versículos 8 al 12, la segunda sección. Por eso, en aquel tiempo se presentaron algunos caldeos. Aquí es donde acusaron maliciosamente a los judíos.

No lo volveré a leer todo. Ya lo leí. Pero ellos se presentan y acusan a los judíos.

Es interesante que nos dice que eran judíos, y en realidad le dicen al rey que hay ciertos judíos, no solo ciertos judíos, sino unos que tú, oh rey, nombraste. Probablemente hay algunos matices de prejuicio étnico aquí, y han sido ascendidos por encima de estos funcionarios, por lo que quieren atrapar a estos tipos. También es interesante notar que no pusieron una trampa.

Cuando lleguemos a Daniel 6, tendremos a sus colegas tendiendo una trampa, como idear algo que Daniel no pueda evitar desobedecer. En este capítulo, no son tan maliciosos. Son realmente oportunistas.

Están ahí parados viendo esta ceremonia de dedicación. Todos caen excepto esos tres, aunque en cierto modo sugiere que tal vez los caldeos tampoco se inclinaron. No estoy seguro de qué debemos pensar de eso.

¿Cómo supieron que esos tres hombres permanecían de pie? Tenemos todo tipo de preguntas cuando leemos narraciones bíblicas. El autor muchas veces no está interesado en responder nuestras preguntas, pero es bueno pensar en ellas. Por alguna razón, no les agradan estos hombres, probablemente en parte porque son judíos, porque han sido ascendidos por encima de ellos.

Aunque son maliciosos, el texto nos dice que son maliciosos. Su acusación, en parte, es cierta. Tienen razón en que estos tres hombres no se inclinaron, y el edicto del rey era inclinarse o morir. Tienen razón.

Los tres hombres, según la ley, merecen la muerte. A pesar de que son maliciosos, a estas alturas siguen diciendo mayoritariamente la verdad. La negativa de Sadrac,

Mesac y Abednego a inclinarse habría sido vista como un acto de traición e insubordinación.

De ello se deduce que Nabucodonosor dictaría una sentencia de muerte por ese tipo de comportamiento. En la tercera sección, en los versículos 13 al 18, tenemos esta confrontación entre Nabucodonosor, el Rey, y estos tres siervos, estos tres judíos que no se han inclinado. Este será el corazón del capítulo.

Aquí es donde Nabucodonosor va a estallar, y va a presentarles a estos tres judíos el desafío del capítulo, el desafío que le está haciendo a su dios. Su desafío es, ¿quién es el dios o quién es el dios que puede libraros de mi mano? Soy más poderoso que cualquier dios que puedas tener. No hay dios que pueda librarte.

Ese es un desafío que el dios de Israel aceptará. A medida que avanzamos en el capítulo, él responderá de manera rotunda, y Nabucodonosor quedará atónito y asombrado por el poder de este dios. En primer lugar, el rey les ofrece una segunda oportunidad de obedecer.

Los tres hombres son llevados ante ellos y él está furioso, pero dice: ¿Es cierto que no os postrasteis para adorar? Aquí tienes una segunda oportunidad. Empezaremos todo de nuevo. Volveremos al principio.

Tocaremos la música. Luego te postras y adoras. Pero si no lo haces, en caso de que te lo hayas perdido la primera vez, serás arrojado al fuego.

¿Quién es el dios que os librará de mi mano? ¿Por qué fue indulgente con ellos? ¿Por qué no los arrojó al fuego? Ellos desobedecieron. Fueron traidores. El texto no lo dice.

Quizás sea porque ya ha invertido una cantidad importante de tiempo, esfuerzo e incluso recursos en la formación de estos funcionarios. Entonces, tal vez quiera conservarlos, o tal vez simplemente quiera que se ajusten. No quiere darles la satisfacción de desobedecerlo.

No sé. Es interesante pensar en ello. Pero su sugerencia para ellos en este desafío es que él es más poderoso que cualquier dios que exista.

Esa es una gran afirmación. Este es un rey humano que afirma ser más poderoso que cualquier dios al que estos tres hombres puedan servir. ¿Quién tiene realmente el poder? Nabucodonosor afirma tener el poder supremo, y el dios de Israel ha sido desafiado a responder a eso.

En realidad, esto suena similar a una historia que tenemos en 2 Reyes, donde los asirios ocupaban Jerusalén y Senaquerib tenía a Ezequías. Creo que la inscripción

dice algo así como un pájaro enjaulado en Jerusalén. No había ningún lugar adonde ir.

Iban a perder. Y el capitán de Senaquerib se burló del pueblo en Jerusalén. ¿Algún dios de alguna nación ha librado alguna vez a alguien de la mano de Senaquerib? Es casi un eco de lo que... o esto es casi un eco en Daniel de lo que el capitán de Senaquerib había dicho a los jerosolimitanos.

El rey de Asiria es tan poderoso que no hay dios que pueda librarlo. Luego llegamos a este pasaje de texto muy famoso donde hablan Sadrac, Mesac y Abednego. Lo interesante de este capítulo es que esta es la única vez que hablan.

Es lo único que dicen que escuchamos, y son los tres juntos. En este capítulo, no es Sadrac; por aquí está Mesac y Abednego. Son como un personaje juntos.

En cierto modo son representativos de un judío fiel. Simplemente como unidad representan a este judío fiel. En realidad, este es un texto difícil.

Tiene algunas cuestiones, algunos problemas, cosas con las que los traductores en realidad no están muy seguros de qué hacer. Entonces, hablemos de cuáles son algunos de ellos.

El primero viene cuando Sadrac, Mesac y Abednego respondieron y dijeron al rey: Oh Nabucodonosor. Eso no parece un protocolo adecuado. Nunca le dirías simplemente a un rey, oh Nabucodonosor. Dirías, oh rey Nabucodonosor, vive para siempre o cualquier protocolo que acompañara eso.

Pero nunca te dirigirías al rey simplemente por su nombre. Entonces, hay dos enfoques para esto, y tiene que ver con cómo es el arameo y cómo van los acentos. No voy a entrar en todo eso.

Sólo voy a decir que las dos formas en que los traductores abordan esto son Sadrac, Mesac y Abednego, quienes le dijeron al rey Nabucodonosor, y luego dicen que no necesitamos defendernos. O Sadrac, Mesac y Abednego dijeron oh Nabucodonosor. Algunas traducciones incluirán a este rey y otras no.

¿Cual es la diferencia? Bueno, puedes ver incluso estructuralmente cuál es la diferencia. Aquí no usan su título de rey. Aquí, en realidad, en su discurso no dicen su nombre en absoluto.

Esto es más respetuoso. Lo único que hubiera sido aún más respetuoso es si hubieran dicho: Oh rey Nabucodonosor, vive para siempre. Pero al menos aquí no sólo dicen su nombre.

No se han limitado a irrumpir y dirigirse a él. Aquí casi se tiene lo que suena a imprudencia o descaro. Esta falta de respeto, en realidad.

Entonces, la forma en que lees esto en realidad afecta la forma en que lees el resto de lo que dicen. Si están hablando con el rey Nabucodonosor con este resentimiento, leerás todo lo demás que digan con este tono defensivo. Escucha un diálogo entre los santos.

Bien, entonces el bloqueo de la visión comienza en el versículo 5 y continúa hasta el 14. Déjame leerlo por nosotros. Mientras pensaba, he aquí un macho cabrío que venía del occidente, cruzando toda la faz de la tierra, sin tocar la tierra, y el macho cabrío tenía un cuerno visible entre los ojos.

Se acercó al carnero de dos cuernos que yo había visto parado en la orilla del canal y corrió hacia él en su poderosa ira. Lo vi acercarse al carnero y se enfureció contra él. Golpeó al carnero y le rompió los dos cuernos. Y el carnero no tenía fuerzas para estar delante de él, sino que lo arrojó al suelo y lo pisoteó.

Y no había nadie que pudiera librar al carnero de su poder. Entonces el macho cabrío se hizo extremadamente fuerte, y cuando estuvo fuerte, el gran cuerno se rompió. Y en lugar de eso, surgieron cuatro cuernos llamativos hacia los cuatro vientos del cielo.

Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció enormemente hacia el sur, hacia el oriente, hacia la tierra gloriosa. Creció grande, incluso hasta el ejército del cielo. Y parte del ejército y algunas de las estrellas arrojó por tierra y las pisoteó.

Llegó a ser grande, tan grande como el príncipe del ejército. Y le fue quitado el holocausto continuo, y el lugar de su santuario fue derribado. Y se le entregará una hostia junto con el holocausto continuo, a causa de la transgresión.

Y arrojará la verdad por tierra, y actuará y prosperará. Entonces oí hablar a un santo. Y otro santo dijo al que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del holocausto continuo, de la transgresión desoladora, y de la entrega del santuario y del ejército para ser pisoteados? Me dijo: Durante dos mil trescientas tardes y mañanas.

Entonces, el santuario será restaurado a su estado legítimo. Está bien. Entonces, ve esta cabra de un cuerno atacando desde el oeste, y se le presenta Hinei, o sorpresa, aquí viene esta cabra de un cuerno.

Y corre por la tierra. En hebreo es algo así como, y nada tocaba el suelo. Entonces, es casi, casi se podría decir que voló.

Voló por el suelo, por la tierra. Tiene un cuerno enorme entre los ojos. Se acerca al carnero de dos cuernos y corre hacia él con furia.

No se nos dice por qué esta cabra está tan enojada, pero corre hacia este carnero. Luego, Daniel comienza la siguiente visión individual, que es el alboroto del macho cabrío. Dice que esta cabra estaba furiosa.

Golpeó al ariete. Rompió los dos cuernos del carnero. Lo derribó.

Lo pisoteó. Esta es una cabra loca. La razón por la que el carnero pudo tener éxito en todo esto es porque, o lo siento, la cabra pudo tener éxito porque el carnero no tenía poder.

Así como ninguna bestia tenía poder contra el carnero, ahora el carnero no tiene poder contra el macho cabrío. Y así como no había nadie que librara a las otras bestias del carnero, ahora no hay nadie que librara al carnero del macho cabrío. Y la cabra continúa.

Y este lenguaje sigue creciendo cada vez más. Se magnifica y alcanza a las huestes del cielo. Y en el apogeo de su fuerza, el único cuerno del macho cabrío se rompe.

Y de ese único cuerno salen cuatro cuernos que se elevan hacia los cuatro vientos del cielo y van en todas direcciones. Y luego, de uno de esos, tenemos un cuerno más pequeño. Algunas traducciones dirán un cuerno pequeño.

Eso es lo que dice la ESV. Hay un cuerno más pequeño, un cuerno pequeño, que sale de uno de los cuatro. Y de eso se ocupa el resto de este bloque de visión, el cuerno pequeño.

Los cuatro grandes cuernos simplemente desaparecen de la visión. No son importantes. Lo que le importa a la visión es este cuerno pequeño.

Este cuerno pequeño se eleva y se hace grande. Crece enormemente. Dice que creció enormemente en tres direcciones, lo que sería imposible hacerlo todas a la vez.

Probablemente esté describiendo el alcance simultáneo. Primero va hacia el sur, luego hacia el este y luego hacia la tierra gloriosa, dice la ESV. Otras traducciones dicen hacia lo bello.

Tierra bella o bella es una referencia a Israel y a Jerusalén específicamente. Encontramos eso en otros lugares del Antiguo Testamento. Y la razón por la que Jerusalén es hermosa no es por su paisaje.

A veces, la Tierra en realidad no es nada hermosa. Pero es hermoso porque ese es el lugar donde Yahweh eligió poner su nombre. Allí habitó Yahweh entre su pueblo.

Por eso es hermoso. Este cuerno pequeño crece hasta el ejército del cielo, lo que probablemente sea una referencia a esa asamblea divina que sirvió bajo Yahweh, sirve ante su trono. Y además, que lucha en nombre de Israel.

Tenemos al ejército del cielo que lucha por Israel en el libro de Josué y 1 Reyes. Y nuevamente, en un lenguaje que no entiendes del todo, este cuerno pequeño hace que algunas de las estrellas y algunas de las hostias caigan. Entonces, lo que vamos a aprender es un rey humano que hace que caigan estrellas y ejércitos.

Y los pisotea. Y honestamente, los versículos 11 y 12, si alinearas cuatro traducciones diferentes y las leyeras, todas se tratarían de manera un poco diferente. Es realmente difícil en hebreo.

La sintaxis es difícil; el vocabulario es difícil y la gramática es difícil. Es difícil. Tenemos una idea general de lo que sucede.

Nadie lo duda, pero es difícil estar seguro de todos los detalles. Dice que este cuerno pequeño incluso se engrandece ante el príncipe de los ejércitos. Algunas traducciones dirán el comandante del ejército.

Y todos están de acuerdo en que eso es una referencia a Dios. El comandante del ejército es una referencia a Dios. Volveremos a eso cuando llegemos a la interpretación real.

De esto es quitado el comandante del ejército, dice la NVI, el holocausto regular. Eso refleja otra palabra un tanto difícil. Es tímido.

En algunas traducciones literales, se llama continuo. Pero es una referencia a los sacrificios diarios que ocurrían en el templo de Jerusalén, que ocurrían dos veces al día.

Ocurren por la mañana y por la tarde. Y el mandamiento mismo acerca de hacer esos sacrificios es que debían ofrecerse continuamente. Entonces esa palabra tamid es la parte continuamente.

Entonces, en el libro de Daniel, simplemente representa esos sacrificios. Entonces, volvamos a lo que sucede aquí. El cuerno pequeño le quita al comandante el sacrificio regular.

Y dice que el lugar del santuario, el lugar del santuario del comandante, fue derribado. Luego se entregaba la hostia y el sacrificio diario. Y da la razón por la que suceden todas estas cosas.

Dice que sucede a causa de la transgresión. Bueno, ¿quién es la transgresión? En realidad, esa es una gran pregunta. ¿Es la transgresión del ejército? ¿Es la transgresión del pueblo que representa el anfitrión? Entonces, ¿el pueblo de Dios? ¿Es en última instancia la transgresión de Antíoco? ¿La transgresión del cuerno pequeño? ¿De quién es la transgresión? No lo sabemos.

Hay desacuerdo. Los comentaristas irán en ambos sentidos. Y esto volverá a surgir.

La palabra transgresión aparece tres veces en este capítulo. Y tratar de identificar de quién es la transgresión es un poco complicado. Aunque este cuerno pequeño se describe con estas palabras grandiosas, este cuerno pequeño parece tener un poder ilimitado.

Pero hay algunos indicios sutiles en el texto de que este poder y este éxito en realidad se le están permitiendo al cuerno pequeño. Que el cuerno pequeño no es el que recién está conquistando el mundo. Pero alguna mano detrás del cuerno pequeño le está permitiendo conquistar el mundo.

Por ejemplo, con el relato de los mayores logros de este cuerno pequeño. Entonces, quitando el holocausto, derribando su santuario. En hebreo eso en realidad se dice con verbos pasivos.

Entonces, se quita, lo cual es sutil. Este capítulo es muy sutil en su estímulo. A veces lo llamo consuelo tacaño.

Está ahí, pero hay que trabajar para conseguirlo. Todavía hay mucho sufrimiento que continúa. Entonces, este cuerno pequeño tiene un gran poder, pero hay sólo un pequeño indicio de que el poder está permitido.

Está permitido tener el poder. No requiere el poder. Y eso es algo que encaja dentro de esta teología de Daniel.

Donde tienes grandes reyes humanos. Está Nabucodonosor, que es un gran rey, pero a él se le permite ser rey. Su poder se deriva de Dios.

Dios se lo concede. Ese es el tema del libro y encaja perfectamente con el tema aquí. Dice que el cuerno pequeño arrojó la verdad por tierra.

Volveremos a lo que eso significa cuando el ángel llegue a eso. Dice el cuerno pequeño, lo hizo, y lo logró. O lo que quisiera hacer, lo hizo.

Prosperó, tal como lo había hecho el carnero. Sin límites. Hay una afirmación que no se repite en esta descripción del cuerno pequeño.

Entonces, dije que en la descripción del carnero y en la descripción del macho cabrío, había varias declaraciones repetidas, como que nadie podía oponerse a ello. Eso también se dice del cuerno pequeño. Y luego una declaración de que no había nadie que librara de esa criatura, de esa bestia.

Esa afirmación no se dice del cuerno pequeño. Nadie pudo librar de su mano. Se dice del carnero.

Se dice de la cabra. No se dice del cuerno pequeño. Pero uno pensaría que sería verdad, ¿verdad? Aquí tenemos: si nadie puede hacer frente al macho cabrío, nadie podrá hacer frente al carnero; el cuerno pequeño es aún mayor.

Por supuesto, no había nadie que lo librara de eso, del poder. Pero la visión no dice eso. No se molesta en decirlo.

Y siempre hay que tener cuidado cuando se argumenta desde el silencio, sólo porque la visión no lo dice. Pero me pregunto si esa es otra de esas sutiles insinuaciones de que hubo alguien que podría haber liberado del cuerno pequeño, pero detuvo su mano. Y si su dios no los libera, Nabucodonosor, este poderoso rey, se muestra realmente impotente porque ni siquiera pudo capturar a estos tres hombres, estos tres miserables cautivos; no es lo suficientemente poderoso como para hacer que se dobleguen ante él.

Entonces, realmente se demuestra que es débil, solo por la respuesta de Sadrac, Mesac y Abednego. Tienen más poder que el rey, y su dios tiene más poder que el rey. Bueno, puedes imaginar que Nabucodonosor no responde bien a esto en los versículos 19 y 20.

Hace una segunda demostración de poder en este capítulo. Está furioso y lleno de ira. A este capítulo le encantan estas palabras candentes.

Y tienes al rey enojándose, está enfurecido, tienes el horno calentándose, luego el rey se enoja más, y el horno se calienta más, y es casi como, ¿qué está más caliente, el rey o el horno? Acaba de explotar. Dice que lo calentó siete veces más. Nuevamente, no puedo medir eso.

Siete es el número de finalización. Entonces, este horno está lo más caliente posible. ¿Y a quién llama para que arroje al fuego a Sadrac, Mesac y Abed-nego? Algunos de sus hombres más poderosos.

Aquí hay otra demostración de poder. ¿Y qué pasa cuando los tiran? Sus hombres más poderosos caen muertos. Sadrac, Mesac y Abednego caen vivos y lo sobreviven.

¿Cuál es el punto de hablar de toda esta ropa que llevan? Probablemente sólo para mostrarte lo inflamables que son. Estos tipos llevan todo tipo de ropa holgada. Tienen mantos, túnicas, sombreros y otras prendas.

Y están atados. No hay forma de que escapen. Y, sin embargo, salen sin siquiera oler a humo.

Eso es avanzar. Entonces, Nabucodonosor hace esta gran demostración de su poder, y realmente termina pareciendo un poco tonto. Simplemente mató a algunos de los hombres más poderosos que tenía.

Es esta caricatura del rey, tan enojado. Es sólo un maníaco. En los versículos 21-25, Dios responde a la demostración de poder de Nabucodonosor y, en cambio, hace su propia demostración de poder.

Y en esta sección tenemos este contraste entre estos hombres. Hay dos grupos de estos hombres, o su traducción podría decir esos hombres. Las traducciones varían.

Se refiere varias veces a Sadrac, Mesac y Bendigo. Luego, también se refiere a los valientes. Entonces, estos hombres tomaron a estos hombres y los arrojaron al fuego, y estos hombres cayeron muertos, y estos hombres caminaron alrededor.

Entonces, tenemos este contraste entre estos hombres valientes de Nabucodonosor y estos cautivos débiles y atados. Y, sin embargo, ¿cuáles salen victoriosos? El rey se pone de pie de un salto cuando esto sucede. Ve a cuatro hombres.

Ahora bien, el texto no nos dice si alguien más vio a este cuarto hombre. Todo lo que sabemos es que Nabucodonosor dice haberlo visto. Pregunta a sus funcionarios: ¿Cuántos hombres? ¿Añadimos tres? Oh, sí, rey, agregamos tres.

Bueno, el rey podría haber dicho, ¿no agregamos 20? Y probablemente habrían dicho, oh, sí, rey, agregamos 20. Nadie va a estar en desacuerdo con Nabucodonosor en este punto de la historia. Él ve a este cuarto hombre.

Y si Sadrac, Mesac y Abednego vieron al cuarto hombre, en realidad no lo sabemos. No nos lo dice. El único que dice haber visto al cuarto hombre es Nabucodonosor.

Hablaremos de por qué esto es importante cuando lleguemos al final del capítulo. Nabucodonosor dice que este cuarto hombre tiene la apariencia del hijo de los dioses. Hay un par de traducciones por ahí que dirán la aparición del hijo de Dios.

En realidad, esa no es una buena interpretación de lo que está en arameo. Es un hijo de los dioses. Lo que Nabucodonosor quiere decir es que está mirando lo que considera un ser sobrenatural.

Más tarde dirá que Dios envió a su ángel. Entonces, ve esta cuarta figura como un ser divino. Y es miembro de lo que podríamos llamar la clase de los dioses.

Este no es un ser humano, junto con los otros tres seres humanos. Note que los hombres no son rescatados del fuego. No se salvan de ir al fuego.

Caen directamente en eso. Pero están con un ser divino en el fuego. Sólo quiero advertirte cuando leas este capítulo, o enseñes este capítulo o lo que sea, que no uses esta historia como una promesa de que Dios liberará a personas fieles.

He oído que. He oído que se aplica de esa manera. Oh, ellos fueron fieles, entonces Dios los libró.

No estoy seguro de que sea por eso que Dios los libró. Dios los liberó para su propia gloria. Para mostrar su propio poder sobre este rey.

Si no hubieran sido fieles, aún podría haberlos liberado. Según algunas de estas traducciones, podría haberlo hecho. ¿Qué pasa si eres fiel y terminas siendo mártir? ¿Eso significa que tu fe no fue lo suficientemente grande? No creo que queramos decirles a los mártires de la iglesia que no fueron lo suficientemente fieles.

Por eso Dios no los libró. Ese no es el mensaje del capítulo. Es una descripción, recuerden, es una descripción de cómo obró Dios y qué sucedió.

No es prescribir que si haces esto, entonces Dios hará esto. Así que sólo una advertencia. Luego llegamos a la última sección.

Nabucodonosor los llama. No tienen ni un centavo encima. Los testigos de ello son los Sátrapas, Prefectos, Gobernadores y Consejeros.

Todos se reúnen , pero no ven ninguna evidencia de que estuvieran en el fuego. Excepto que hay una pieza de evidencia. Estaban en el fuego.

Se les habían caído las cuerdas. Sus cuerdas habían sido quemadas. Entonces, eran libres.

Estaban caminando entre el fuego. Nabucodonosor queda muy impresionado por esto. Él hace esta doxología realmente genial.

Una declaración sobre el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego. Y durante la primera parte de su declaración, dices, vaya, Nabucodonosor, estás progresando. Alabado sea, bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Envió a su ángel. Liberó a sus siervos que confiaron en él. Dejaron de lado la orden del rey.

Renunciaron a sus cuerpos en lugar de servir y adorar a cualquier Dios que no fuera el suyo. ¡Sí, Nabucodonosor! Y luego dice, por eso hago un decreto. Si alguien habla algo contra este Dios, lo voy a destrozador miembro por miembro.

Entonces, Nabucodonosor está aprendiendo, pero está aprendiendo en pequeños pasos. En el capítulo 2, aprendió que el Dios de Daniel podía revelar misterios. Que Dios tenía un conocimiento superior a cualquier cosa que hubiera visto antes.

En este capítulo, se encuentra con el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, quienes tienen un poder superior. ¿Quién es el Dios que os podrá librar de mi mano? Respuesta: el Dios de Israel. El Dios de Sadrac, Mesac y Abednego.

Él está impresionado por eso. Quiero volver por un segundo a esta pregunta del cuarto hombre. Esta cuarta figura en el incendio.

¿Qué estaba haciendo allí y por qué estaba allí? ¿Necesitaba Dios esa cuarta figura en el fuego para salvar a Sadrac, Mesac y Abednego? No. Podría simplemente haberlos perdonado, ¿verdad? Esa cuarta figura camina con ellos. No los está protegiendo.

No los está cubriendo con nada ignífugo. Él simplemente está ahí con ellos. Dios no necesitaba eso.

Dios es quien liberó a los hombres, no la cuarta figura. Entonces, ¿qué estaba haciendo el ángel allí? Bueno, en el texto, como dije, el único que lo ve o reconoce verlo es Nabucodonosor. Esa cuarta figura estaba ahí para Nabucodonosor.

Estaba allí para su beneficio. Dos cosas hizo por Nabucodonosor. En primer lugar, le mostró al rey la manifestación del poder de Dios.

No son sólo estos tres hombres quienes no cayeron en el fuego y por sus propios medios no se quemaron, sino que hay una cuarta figura, una cuarta figura divina allí. Esto le muestra a Nabucodonosor el poder del Dios para liberar, el Dios que él desafió incluso existiendo. La segunda cosa que creo que esta figura hizo por Nabucodonosor es que le impidió pensar que el poder estaba en Sadrac, Mesac y Abednego.

Ellos no fueron los que se entregaron. No eran dioses. Entonces esa cuarta figura, por cualquier otra razón que haya estado allí, tal vez consoló a Sadrac, Mesac y Abednego, no lo sabemos.

Quizás todos los demás lo vieron y no lo sabemos. Lo que le importa al narrador es que Nabucodonosor vio esta cuarta figura porque Dios le estaba mostrando que él era el que tenía el poder. Estaba respondiendo al desafío de Nabucodonosor.

Entonces, al final de este capítulo, ¿cuáles son sus puntos principales para nosotros, su valor para llevar? Creo que este mensaje de idolatría es la imagen que creó Nabucodonosor. No importaba lo que les costara a los seguidores de Dios, no iban a doblegarse. Iban a ser fieles pase lo que pase. El compromiso genuino con Dios es uno de los principios.

Porque él es Dios, porque es digno, porque lo exige, no por el beneficio que puedas obtener de ello. Sadrac, Mesac y Abednego no fueron comprometidos porque iban a ser salvos. No vieron esto como su seguro contra incendios, por así decirlo.

Estaban comprometidos porque él era Dios y lo iban a seguir sin importar nada. Creo que una segunda cosa a tener en cuenta es que la fidelidad no garantiza la liberación. De hecho, cuando lleguemos a los capítulos 8 al 12 de Daniel, veremos al pueblo de Dios sufrir cosas aún mayores que las que sufrieron estos tres tipos.

Vamos a ver mártires. Vamos a ver personas que no tienen esperanza para ellos aparte de una restauración cataclísmica por parte de Dios. Pero incluso en medio de cualquier sufrimiento que haya, Dios estaba con estos tres y está con nosotros.

Y no estoy tomando esa promesa sólo de Daniel 3. La Biblia nos asegura en algunos otros pasajes muy claros que Dios está con nosotros. Dios está con su pueblo. Esa es la esperanza de los creyentes perseguidos.

Volveremos y haremos el capítulo 4.

Esta es la Dra. Wendy Whitter en su enseñanza sobre el libro de Daniel. Esta es la sesión 6, Daniel 3, El poder superior de Dios y la fidelidad de su siervo.